



El período formativo de un intelectual: Silvio Frondizi en los años treinta y primeros cuarenta

The Formative Period of an Intellectual: Silvio Frondizi in the 1930s and Early 1940s

Javier Díaz

 <https://orcid.org/0000-0002-6393-7488>

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas;
Universidad de Buenos Aires;

Cergy Paris Université;

Centro de Estudios Históricos de los Trabajadores y las Izquierdas
Argentina

 javierdiazbuenosaires@gmail.com

Resumen

En este artículo reconstruiremos el período formativo de Silvio Frondizi a lo largo de las décadas del treinta y cuarenta, prestando atención a las instituciones en las que se insertó y a las redes académicas e intelectuales dentro de las cuales desarrolló su labor. Para ello describiremos su etapa juvenil en Buenos Aires, donde estudió Historia, la carrera de abogacía y el doctorado en jurisprudencia. A continuación, abordaremos su desempeño en la Universidad Nacional de Tucumán, donde permaneció seis años junto a su hermano Risieri Frondizi y a diversos colegas vinculados a las redes del reformismo. Analizaremos también su paso por el Colegio Libre de Estudios Superiores de Buenos Aires, donde se instaló tras haber sido despedido de la universidad tucumana por la dictadura militar en 1943. Finalmente pondremos de relieve las coordenadas de su formación ideológica y política, considerando a los diferentes autores que leyó o reseñó. Nuestra hipótesis es que su formación ideológica durante la década del treinta y los primeros años cuarenta, en línea con la de sus hermanos Arturo y Risieri Frondizi, estuvo inscrita en el marco del reformismo universitario y del antifascismo y, por lo tanto, de una sociabilidad compartida por radicales, demócrata-progresistas y socialistas.

Palabras clave

Intelectuales – universidad – reformismo – liberalismo – socialismo

Abstract

In this article, we reconstruct Silvio Frondizi's formative years throughout the 1930s and 1940s, focusing on the institutions he worked in and the academic and intellectual networks within which he developed his work. To this end, we will describe his early life in Buenos Aires, where he studied History, a law degree, and a doctorate in jurisprudence. We will then address his career at the National University of Tucumán, where he remained for six years with his brother Risieri Frondizi and various colleagues linked to reformist networks. We will also analyze his time at the Colegio Libre de Estudios Superiores in Buenos Aires, where he settled after being dismissed from the Tucumán university by the military dictatorship in 1943. Finally, we will highlight the coordinates of his ideological and political formation, considering the various authors he read or reviewed. Our hypothesis is that his ideological formation during the 1930s and early 1940s, in line with that of his brothers Arturo and Risieri Frondizi, was inscribed within the framework of university reformism and anti-fascism and, therefore, of a sociability shared by radicals, progressive democrats and socialists.

Keywords

Intellectuals – university – reformism – liberalism – socialism

Introducción

Silvio Frondizi (1907-1974) fue un abogado y profesor universitario que desarrolló una actividad política, militante e intelectual en la Argentina de las décadas centrales del siglo XX, llegando a adquirir renombre internacional. Su itinerario como escritor e intelectual comenzó dentro de las coordenadas del pensamiento demócrata-liberal e incluyó su paso por diferentes instituciones (la Universidad Nacional de Tucumán, el Instituto Argentino de Filosofía Jurídica y Social, el Colegio Libre de Estudios Superiores) y la publicación de su libro *El Estado Moderno* en 1945. Esta primera etapa finalizó con su gradual transición al marxismo entre 1946 y 1948: a lo largo de este trienio se fue alejando del espíritu que había impregnado a la Unión Democrática (coalición que enfrentó la candidatura presidencial de Juan Perón) y fue identificándose a partir de entonces con el socialismo revolucionario. En el período siguiente fue el principal inspirador del grupo Praxis, que en 1957 adoptó el nombre de Movimiento Izquierda Revolucionaria-Praxis (en adelante, MIR-P), una organización política marxista que actuó en los años cincuenta y primeros sesenta bajo su dirección.

A partir de la disolución del MIR-P en 1964, Frondizi continuó con su labor como abogado y profesor universitario, pero su actividad militante se vio interrumpida por largos años. Será en el contexto abierto por el Cordobazo cuando volverá a tener una participación directa en la lucha política. En 1972, concretamente, asumirá como director de la revista *Nuevo Hombre*, una iniciativa del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) que funcionará como instrumento de vinculación con las organizaciones del resto de la izquierda y del “peronismo revolucionario”. En las elecciones del 11 de

marzo de 1973 se presentará como candidato a senador por el Frente de Izquierda Popular (FIP), encabezado por Jorge Abelardo Ramos. Durante el último año y medio de su vida Frondizi mantendrá su vínculo con el PRT; en particular, será uno de los dirigentes nacionales del Frente Antiimperialista y por el Socialismo (FAS), constituido por organizaciones marxistas y del “peronismo revolucionario” (Silva Mariños, 2017). El 27 de septiembre de 1974, finalmente, será salvajemente asesinado por la Alianza Anticomunista Argentina (AAA).

La actividad política de Silvio Frondizi se desplegó fundamentalmente en la Argentina de los años cincuenta, sesenta y setenta. En este artículo, sin embargo, nos remontaremos al primer tramo de su biografía, recorrido en las décadas del treinta y cuarenta, que es el que menos atención historiográfica ha recibido. De hecho, salvo por pocas páginas del estudio de Tarcus (1996), ninguno de los investigadores que analizaron algún aspecto de la vida de Frondizi se ocupó de su etapa liberal, algo que hemos comenzado a hacer recientemente (Díaz, 2024 y 2025). Lejos de un mero antecedente, que como tal podría ser resumido en unas pocas líneas, hallamos que su itinerario en este período previo encierra la clave de bóveda para desentrañar la naturaleza de su pensamiento, incluso en su posterior etapa marxista.

En este trabajo nos ocuparemos del recorrido inicial de quien se convertirá en una importante figura intelectual y política a lo largo de su vida. El primer acápite estará dedicado a reconstruir su itinerario biográfico, intelectual y académico a lo largo de todo el período tratado. En principio describiremos su etapa juvenil en la ciudad de Buenos Aires, donde realizó tanto el profesorado de Historia como la carrera de abogacía y el doctorado en jurisprudencia. A continuación abordaremos su desempeño en la Universidad Nacional de Tucumán, donde permaneció seis años junto a su hermano Risieri Frondizi y a diversos colegas vinculados a las redes del reformismo. Finalmente analizaremos su paso por el Colegio Libre de Estudios Superiores de Buenos Aires, donde se instaló tras haber sido despedido de la universidad tucumana por la dictadura militar en 1943. En el segundo acápite pondremos de relieve las coordenadas de su formación ideológica y política. Para ello consideraremos a los diferentes autores que leyó o reseñó e indagaremos sus relaciones con otros intelectuales y con el Instituto Argentino de Filosofía Jurídica y Social.

Nuestra hipótesis es que su formación ideológica durante la década del treinta y los primeros años cuarenta, en línea con la de sus hermanos Arturo y Risieri Frondizi, estuvo inscrita en el marco del reformismo universitario y del antifascismo y, por lo tanto, de una sociabilidad compartida por radicales, demócrata-progresistas y socialistas. Esto explica que su producción teórica haya estado orientada a defender y fundamentar la necesidad de una síntesis entre el liberalismo y la democracia entendida en un sentido integral. Su postura, concretamente, implicó una inclinación por integrar o conciliar las

ideas demócrata-liberales con aquellas que podríamos llamar socialdemocráticas o laboristas.

Una carrera intelectual y académica

Silvio Frondizi nació el 19 de enero de 1907 en Paso de los Libres, provincia de Corrientes, en una familia de buena posición económica. Era el decimosegundo de catorce hermanos, dos de los cuales fallecieron a temprana edad. Los dos menores serían importantes figuras públicas de la Argentina: Arturo Frondizi ejercerá como presidente de la nación entre 1958 y 1962, Risieri Frondizi como rector de la Universidad de Buenos Aires (UBA) durante los mismos años. Sus padres, Giulio Frondizi e Isabella Ercoli, inmigrantes italianos provenientes de Gubbio (Perugia, Umbria), habían llegado a la Argentina poco después de 1890. El padre trabajó como contratista de obras, construyendo puentes y caminos al mando de una cuadrilla de peones por todo el Litoral. Silvio Frondizi tenía cinco años cuando su familia se mudó a Concepción del Uruguay, Entre Ríos, en cuyo histórico Colegio Nacional hizo la escuela primaria y parte de la secundaria. Junto con su hermano Arturo Frondizi, casi dos años menor, se trasladó en 1923 a la Capital Federal, donde ambos cursaron los últimos años del bachillerato en el Colegio Nacional Mariano Moreno mientras trabajaban en la droguería Carabelli, ubicada en Corrientes y Maipú, en pleno centro porteño. Los dos hermanos rindieron, a fines de 1926, el examen de ingreso a la Facultad de Derecho de la UBA. Pero el mayor se dedicó en primer lugar a sus estudios en el Instituto Nacional del Profesorado Secundario, donde a los veintitrés años se recibió de Profesor de Historia con una tesis, dirigida por Emilio Ravignani (ya entonces director del Instituto de Investigaciones Históricas, que hoy lleva su nombre, de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA), sobre la “Acción de Inglaterra en los Congresos Internacionales de 1812-1822”, que fue calificada sobresaliente. En 1931 participó de manifestaciones contra la dictadura de José Félix Uriburu y sufrió encarcelamiento. A los veinticinco años se graduó de abogado y a los veintinueve obtuvo el título de doctor en jurisprudencia¹.

Los estudios de nivel superior le permitieron iniciar una actividad laboral profesional a una edad relativamente temprana. Desde los veintiuno trabajó en la Escuela Superior de Comercio “Oeste” de Buenos Aires, un colegio nocturno y de varones que pronto obtuvo reconocimiento oficial y pasó a denominarse E.S.C. de la Nación n° 3 (actualmente, Hipólito Vieytes). Fue

¹ Dictamen de la Comisión de Enseñanza dirigido al Consejo Directivo y firmado por Radamés A. Altieri, Lorenzo Luzuriaga y Eugenio Pucciarelli (Tucumán, 28 de noviembre de 1940), en Biblioteca Nacional Mariano Moreno, Departamento de Archivos, Fondo Risieri Frondizi [en adelante, AR-BNMM-ARCH-RF], Unidad de Conservación [en adelante, UC] n° 9, carpeta n° 2; AA.VV., 1943, p. 320; Cruz Machado, 1957, p. 11-14; Frondizi, 1960 y 1961, contraportada; *curriculum vitae*, s/f (circa 1964) [en adelante, CV], en Biblioteca Nacional Mariano Moreno, Departamento de Archivos, Fondo Centro de Estudios Nacionales, Subfondo Silvio Frondizi [en adelante, AR-BNMM-ARCH-CEN-SF], UC n° 28, pp. 2, 7-8; Tarcus, 1996, pp. 50-51.

nombrado allí profesor de Historia en 1928, de Economía Política al año siguiente y de Ciencias y Letras en 1930. El ministerio de Justicia e Instrucción Pública, a cargo del conservador Guillermo Rothe (designado por Uriburu), lo declaró cesante de algunas de sus cátedras. En otro instituto se desempeñó como profesor de Historia de la Civilización desde 1931, y de Lógica desde 1933. Paralelamente finalizó sus estudios y desarrolló una actividad académica en la Facultad de Derecho de la UBA. Bajo la dirección del Dr. Enrique Torino fue nombrado, en octubre de 1935, abogado adscripto del Seminario de Ciencias Jurídicas y Sociales y miembro de los Centros de Investigación Permanente de Filosofía Jurídica y Social e Historia del Derecho. Sus tareas incluyeron la redacción de un plan de organización del primero de los Centros mencionados, de un proyecto de clasificación del material filosófico existente en la biblioteca de la facultad y la elaboración de reseñas críticas y traducciones de textos especializados. En 1936 obtuvo el nombramiento como colaborador-ayudante del Seminario de Historia de las Instituciones Jurídicas del Derecho Privado, perteneciente al doctorado en jurisprudencia².

Tras el triunfo de la fórmula Roberto M. Ortiz-Ramón S. Castillo, candidatos de la coalición oficialista Concordancia, en las elecciones presidenciales de fines de 1937, se inició un período de relativa y limitada democratización de la vida política. En este contexto Silvio Frondizi obtuvo sus primeros cargos docentes de nivel superior en la Universidad Nacional de Tucumán (en adelante UNT), que constituía entonces, bajo el rectorado de Julio Prebisch, un bastión del reformismo (movimiento consustanciado con la Reforma Universitaria iniciada en Córdoba en 1918). Esta casa de estudios atravesaba por entonces su “época de oro”, signada por la presencia de profesores provenientes de otras ciudades o del extranjero. La gestión reformista, en particular, invitó y recibió a numerosos españoles e italianos exiliados de sus países de origen, gobernados entonces por regímenes dictatoriales como los de Benito Mussolini y Francisco Franco. En buena medida gracias a esta política, la UNT alcanzó durante aquellos años un alto nivel académico y su influencia se irradió sobre todas las provincias del noroeste argentino (Vanella, 2008).

El joven abogado llegó allí a través de su hermano menor Risieri Frondizi, quien había ingresado a la UNT a mediados de 1937. En marzo de 1938 Silvio Frondizi fue designado, dentro del Departamento de Filosofía y Letras, profesor titular de Historia Universal I y II; al mismo tiempo asumió, en reemplazo de su hermano, como profesor interino de Lógica y Ética en la Escuela Vocacional Sarmiento, dependiente de la UNT. A comienzos del año siguiente renunció a este último cargo pero sumó el de profesor titular de

² *Boletín Mensual del Seminario de Ciencias Jurídicas y Sociales*, Facultad de Derecho (UBA), 40 (octubre de 1935), contraportada; 62-63 (agosto-septiembre de 1937), contraportada y p. 745; AA.VV., 1943, pp. 320-321; “Notas biográfica y bibliográficas sobre la personalidad del Prof. Dr. Silvio Frondizi” (circa 1956), en AR-BNMM-ARCH-CEN-SF, UC n° 28, p. 1; CV, pp. 1-3.

Historia de las Instituciones, dentro del mismo Departamento que a los pocos meses se convertía en Facultad de Filosofía y Letras (en adelante FFYL). A partir de 1940, además, coordinó la enseñanza de Historia en los establecimientos dependientes de la UNT y fue profesor honorario de Metodología y Práctica de la Enseñanza en Historia. Fue entonces también elegido para ser, por un período de cuatro años (1940-1944), miembro titular del Consejo Directivo de la FFYL; durante la segunda mitad de su mandato integró la Comisión de Enseñanza. A mediados de 1942 recibió el encargo de organizar la sección de Historia General del Instituto de Historia, Lingüística y Folklore de la universidad tucumana. Por esa época viajó a Córdoba, enviado por el Consejo Superior, para ofrecerle un puesto en la UNT a Roger Labrousse³. Puede notarse que en la universidad tucumana, como lo aclaró él mismo años después, trabajaba “con una posición intelectual y económica absolutamente cómoda” (Frondizi, ([1959] 1960, p. III)⁴.

Silvio Frondizi no era, en términos generales, desapegado de su familia. Pero en particular sus actividades estuvieron íntimamente ligadas desde la infancia y hasta mediados de la década del treinta a las de Arturo Frondizi: ambos se mudaron juntos a la Capital Federal, estudiaron Derecho en la UBA y escribieron en coautoría un trabajo de crítica bibliográfica sobre la organización político-institucional de las colonias españolas en América, que vio la luz en 1933⁵. El menor de los dos ya había ingresado para entonces a la Unión Cívica Radical (UCR), a la cual pertenecían también sus dos hermanos mayores, Julio y Orestes Frondizi, desde 1919 y 1930 respectivamente (Soler, 1959, pp. 2-3). El futuro presidente de la nación fue, en mayo de 1931, uno de los fundadores de la Juventud Radical de Izquierda (JRI), una agrupación constituida por profesores y estudiantes de la Facultad de Derecho de la UBA (Giménez, 2013b, p. 71), cuyo programa bregaba por que la UCR se orientara...

(...) en el *orden político*, hacia el afianzamiento de la democracia y del régimen republicano federal; en el *orden económico-social* hacia la desaparición del privilegio y a la subordinación del interés privado a las necesidades colectivas (...) (citado en Giménez, 2013b, p. 72, *itálicas en el original*).

Desde mediados de la década del treinta Arturo Frondizi fue, dentro del radicalismo, uno de los principales impulsores de la política de frentes populares y de solidaridad con la II República española; contribuyó también,

³ El francés Roger Labrousse (1908-1953), licenciado en Letras y doctor en Derecho, fue un historiador de las ideas políticas y filosóficas formado en París, donde perteneció a la Sociedad de Estudios Robespieristas dirigida por el célebre Albert Mathiez. En la UNT impulsó importantes cambios en materia pedagógica e historiográfica (Casali de Babot, 2006; Casali de Babot, Jorrot y Lupiáñez, 2006).

⁴ Frondizi, 1938a, 1938b, 1939a, 1939b y 1939c; AA.VV., 1943, p. 321; CV, pp. 3-5; Vanella, 2008, p. 31, p. 98, pp. 117-118, pp. 208-214; Dorado, 2017.

⁵ El trabajo fue publicado en la *Revista Jurídica y de Ciencias Sociales* de Buenos Aires, entre marzo y junio de 1933, con el nombre de “Organización político institucional de las posesiones hispano-americanas. Crítica bibliográfica”. Cf. CV, p. 8 y Cruz Machado, 1957, p. 35.

junto a importantes figuras de los partidos demócrata-progresista, socialista y comunista, a fundar la Liga Argentina por los Derechos del Hombre (Salas, 1990, p. 41; Giménez, 2013b, p. 78). En una serie de conferencias que pronunció en 1935 defendió la idea de que la democracia debía dotarse de un contenido igualitario:

¡Yo digo que lo que hizo la ley electoral en el terreno político, debemos hacerlo en el terreno económico, social, cultural, humano! Si la acción anterior del partido aseguró a cada ciudadano un mínimo de derechos políticos... la de hoy debe asegurarles un mínimo de derechos económicos, un mínimo de derechos sociales, un mínimo de cultura (Citado en Cruz Machado, 1957, p. 42).

A partir de 1938, sin embargo, la actividad de Silvio Frondizi se unió estrechamente a la de Risieri Frondizi; ambos se instalaron juntos en San Miguel de Tucumán, donde compartieron la vida cotidiana en el número 362 de la calle Las Heras. El menor de todos los hermanos no sólo trabajó allí como profesor titular de Lógica (desde 1938), de Historia de la Filosofía (a partir del año siguiente) y de Estética (desde 1940) sino que fue una figura central de la gestión universitaria, primero como director del Departamento de Filosofía y Letras (1938-1939), luego como director de la FFYL (1939) y finalmente como miembro del Consejo Superior de la UNT (1940-1944). Paralelamente, desde 1938, ejerció como presidente de la Comisión de Extensión Universitaria (una de las banderas del reformismo). Fue además uno de los fundadores, durante los últimos meses de 1940, de la filial tucumana del Colegio Libre de Estudios Superiores (CLES), de la cual fue su primer secretario-tesorero por un lapso de dos años; dentro de este instituto formó parte, además, del comité organizador de la Cátedra Alejandro Korn. Durante todo el período en que residió en el “jardín de la república”, Risieri Frondizi actuó unido estrechamente a su colega Eugenio Pucciarelli, quien fue decano de la FFYL desde su creación y hasta 1943; ambos estaban a su vez muy ligados al filósofo Francisco Romero⁶.

El golpe de Estado del 4 de junio de 1943 interrumpió estas ascendentes carreras académicas. El presidente de facto Pedro Pablo Ramírez nombró como ministro de Justicia e Instrucción Pública al coronel Elbio Anaya. Alberto Baldrich fue designado interventor de la provincia de Tucumán. También fueron intervenidas las universidades de Cuyo y del Litoral; al frente

⁶ *Cursos y Conferencias. Revista del Colegio Libre de Estudios Superiores* [en adelante, *Cursos y Conferencias*], Buenos Aires, (XVI), 6 (septiembre de 1940), pp. 1905-1917; (XVI), 7-8 (octubre-noviembre de 1940), pp. 2115-2117; (XVII), 9 (diciembre de 1940), pp. 2228-2240; (XXII), 127-128-129 (octubre, noviembre y diciembre de 1942); AA.VV., 1943, p. 320-321; Vanella, 2008, p. 147, p. 182, pp. 213-216, p. 222. Risieri Frondizi (1910-1983) nació en Posadas, entonces Territorio Nacional de Misiones. En 1935 obtuvo el diploma de Profesor de Filosofía en el Instituto Nacional del Profesorado Secundario de Buenos Aires, donde tuvo como maestros a Francisco Romero, Ángel Vassallo y Luis Juan Guerrero. Por la misma época recibió una beca para estudiar en la Universidad de Harvard, donde fue discípulo de Alfred North Whitehead y de otros filósofos influenciados por el pragmatismo como Clarence I. Lewis y Ralph B. Perry. Fue el primer argentino en estudiar filosofía en los Estados Unidos (Gracia y Millán-Zaibert, 2004; Pappas, 2005, pp. 870-872; 2007, pp. 319-320).

de esta última Jordán Bruno Genta procedió a la expulsión masiva de estudiantes. El 14 de octubre el coronel Anaya fue reemplazado en el ministerio por Gustavo Martínez Zuviría, un integrista católico y antisemita, partidario del franquismo español, conocido en el campo cultural por el seudónimo de Hugo Wast. Fue en este contexto, precisamente el 15 de octubre, cuando más de ciento cincuenta intelectuales, encabezados por Bernardo Houssay, publicaron en los principales diarios del país un manifiesto bajo el lema de “Democracia Efectiva y Solidaridad Americana”. Con el fin de conseguir “la unión” y “la tranquilidad” de los argentinos, los firmantes sintetizaban su reclamo en estos términos:

Democracia efectiva por medio de la fiel aplicación de todas las prescripciones de la Constitución Nacional y solidaridad americana por el leal cumplimiento de los compromisos internacionales firmados por los representantes del país. La Argentina no puede ni debe vivir al margen de su Constitución y aislada o alejada de los pueblos hermanos de América y de los que en el mundo luchan por la democracia⁷.

Los intelectuales exigían, en resumen, el retorno al régimen constitucional en el orden interno y, en el plano internacional, el alineamiento con los aliados en la segunda guerra mundial. Al día siguiente el gobierno declaró cesantes de sus cargos en universidades e instituciones estatales a 54 de los firmantes; muchos otros colegas presentaron su renuncia en solidaridad. Frente a esta situación Silvio Frondizi y Félix Cernuschi, también profesor en la UNT, enviaron conjuntamente a Houssay una nota “solidarizándose con los términos del manifiesto” y protestando contra los despidos (AA.VV., 1945, p. 30). Ambos fueron cesanteados por esta declaración y separados de todos sus cargos el 15 de noviembre, a pesar de que habían ganado sus cátedras por concursos todavía vigentes. Frondizi respondió con su renuncia al Consejo Directivo de la facultad. El 24 de diciembre la UNT, como las demás universidades, fue intervenida por el Poder Ejecutivo Nacional⁸.

Fue así que Silvio Frondizi regresó a la Capital Federal, donde continuó con su desempeño laboral e intelectual a partir de 1944. Este mismo año comenzó a ejercer por primera vez como abogado, instalándose en el estudio jurídico de Avenida Corrientes 1447, 3er piso J, que pasó a compartir con Arturo

⁷ “El manifiesto del 15 de octubre de 1943”, en AA.VV., 1945: 5. La declaración fue rubricada por Bernardo Houssay, Adolfo Bioy Casares, Alberto Gerchunoff, Julio Payró, José María Cantilo, Vicente Solano Lima, Julio A. Noble, Luciano Molinas, Juan José Díaz Arana, Horacio Thedy, Luis Reissig, Roberto Giusti, Alejandro Ceballos, Alfredo Orgaz, Arturo Illia, Enrique Mosca, Nicolás Repetto, Mario Bravo, Américo Ghioldi, Juan Antonio Solari, Francisco Pérez Leirós y Ángel Borlenghi, entre muchos otros.

⁸ Carta de Félix Cernuschi a José Santos Gollán (Montevideo, 11 de marzo de 1949), en el Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierdas, Fondo de Archivo 04-Silvio Frondizi [en adelante, Cedinci-FA-04]; CV, p. 5; Ciria y Sanguinetti, 1968, pp. 113-116; Tarcus, 1996, p. 78; Vanella, 2008, pp. 230-233 y p. 240; Hurtado y Fernández, 2013, p. 3; Califa, 2014, pp. 30-35. Pocos años después, en su folleto *La Crisis Política Argentina*, Frondizi citó aprobatoriamente una carta abierta al estudiantado universitario tucumano fechada el 23 de noviembre de 1943, pero sin ofrecer ningún indicio acerca de la autoría individual o colectiva de la misma (1946, p. 20).

Frondizi⁹. No tardó tampoco en comenzar a dar clases en la sede porteña del CLES, del cual participaban sus dos hermanos menores, Risieri y Arturo Frondizi. Este último, de hecho, dirigía la revista del instituto, *Cursos y Conferencias*, e integraba el Consejo Directivo.

El Colegio Libre de Estudios Superiores había sido fundado en mayo de 1930 por los intelectuales Alejandro Korn, Narciso Laclau, Aníbal Ponce, Roberto Giusti, Carlos Ibarguren y Luis Reissig. Se trataba de una institución de enseñanza no estatal paralela a la universidad que se constituyó, durante la década del treinta, en un lugar importante de reunión entre intelectuales, políticos, empresarios y financistas. La mayoría de sus profesores lo eran también o lo habían sido en la universidad, así como gran parte de los que se inscribían en los cursos y conferencias eran estudiantes o docentes universitarios. El instituto se financiaba con las cuotas que pagaban los asistentes pero también con las donaciones de los socios, entre los cuales no faltaban banqueros y grandes empresarios. El principal apoyo económico, de hecho, lo obtenía de un grupo de “mecenas” entre quienes figuraban los industriales Torcuato Di Tella (dueño de SIAM) y Miguel Miranda (futuro ministro de Economía de Perón) y el capitalista financiero y terrateniente Alejandro Shaw, yerno de Ernesto Tornquist y miembro de una de las familias más ricas y poderosas del país. El CLES adquirió personería jurídica, sancionó sus estatutos y eligió un directorio en agosto de 1940, iniciando a partir de entonces una fuerte expansión con la apertura de filiales en La Plata, Bahía Blanca, Viedma, Paraná, Mendoza, Santiago del Estero y Tucumán, que se sumaron a las ya existentes en la Capital Federal y Rosario. La primera mitad de la década del cuarenta fue para este instituto una suerte de época dorada, en la que llegó a contar con un público superior a los 7.500 alumnos anuales. La sede porteña funcionaba para entonces en el edificio de *Unione e Benevolenza*, sobre la calle Cangallo, a pocas cuadras del Obelisco (Neiburg, 1998, pp. 140-166).

Cuando Silvio Frondizi ingresó como docente, a mediados de 1944, el CLES contaba ya con una propuesta temáticamente bastante diversa pero inscripta claramente en las coordenadas ideológicas del antifascismo liberal. Los profesores que integraban las comisiones de las cátedras estaban vinculados casi invariablemente a los partidos radical, demócrata-progresista o socialista, no faltando quienes mantenían algún tipo de vínculo con el Partido Comunista. La Cátedra de Historia (luego denominada Cátedra Mitre, de historia argentina), cuyo secretario era José Luis Romero, contaba con Emilio Ravignani, Claudio Sánchez Albornoz, Ricardo Caillet Bois y Luis Aznar, entre otros. La Cátedra Alejandro Korn, de filosofía, tenía como secretario a Francisco Romero e incluía a Risieri Frondizi, Eugenio Pucciarelli, Aníbal

⁹ Cartas de Arturo Frondizi a Risieri Frondizi (Villa Devoto, 16 de noviembre de 1944; Buenos Aires, 11 de agosto de 1945), en AR-BNMM-ARCH-RF, UC n° 3, carpeta n° 1. Cuatro años después el mayor de los tres hermanos había ya pasado a compartir ese estudio con el Dr. Ricardo N. Bodo; véanse las cartas de este último a Silvio Frondizi (Buenos Aires, 16, 21 y 22 de diciembre de 1948), en Cedinci-FA-04.

Sánchez Reulet y Ángel Vassallo; poco tiempo después se sumarían Vicente Fatone y José Babini. La Cátedra Lisandro de la Torre, de economía argentina, estaba coordinada por Adolfo Dorfman y entre sus integrantes estaban Arturo Frondizi, Juan José Díaz Arana y Ricardo Ortiz. Gregorio Halperín (secretario), Renata Donghi de Halperín, Telma Reca y Américo Ghioldi formaban parte de la Cátedra Sarmiento, de educación. El dominicano Pedro Henríquez Ureña y Amado Alonso revistaban en la Cátedra Juan María Gutiérrez de estudios literarios, cuyo secretario era Roberto Giusti. En la cátedra de investigación y orientación artísticas dictaban clases, entre otros, Julio Payró y Jorge Romero Brest. La Cátedra Alberdi de Estudios Jurídicos y Políticos (a la que ingresó Silvio Frondizi, luego rebautizada de Estudios Jurídicos y Sociales) incluía a Nicolás Halperín (secretario), Arturo Frondizi, Juan José Díaz Arana, Bernardino Horne, Sebastián Soler, José Peco, Alfredo Orgaz y Enrique V. Galli. Entre abril y mayo de 1945 fue creada la Cátedra Franklin Delano Roosevelt de Estudios Americanos, a cargo de Margarita Argúas, en homenaje al recientemente fallecido presidente de los Estados Unidos por el Partido Demócrata. Además de estos equipos estables, muchos otros intelectuales eran invitados a dar conferencias o cursillos acerca de sus especialidades. En el período en que Silvio Frondizi impartió sus lecciones (1944-1947) también fueron disertantes ocasionales, entre muchos otros, Francisco Ayala, Renato Treves, Guido de Ruggiero, Rodolfo Mondolfo, Paul Bénichou, Daniel Cosío Villegas, Jesús Silva Herzog, Pablo Neruda, Boleslao Lewin, José María Cantilo, Ezequiel Martínez Estrada, Ernesto Sábató, Gino Germani, Nicolás Repetto, Dardo Cúneo, Enrique Anderson Imbert y Rodolfo Puiggrós¹⁰.

Así pues, el doctor expulsado de la UNT continuó inserto en Buenos Aires en las redes intelectuales e ideológicas de la docencia universitaria liberal-democrática, reformista y aliadófila. Durante la segunda mitad de 1945, por ejemplo, cuando Gilberto Freyre y un grupo de estudiantes de Recife fueron acusados de desacato en virtud de la llamada ley de seguridad nacional, Frondizi adhirió a una expresión de solidaridad con el profesor brasileño “por su lucha en favor de la democracia”¹¹. Por otro lado, en el marco del repliegue de la dictadura hacia los aliados a nivel internacional y la consecuente apertura política hacia la oposición “democrática” en el plano local, Edelmiro Farrell y Juan Domingo Perón (presidente y vicepresidente de la nación, respectivamente) dispusieron, a través de dos decretos firmados el 10 y el 28

¹⁰ *Cursos y Conferencias*, (XXV), 148 (julio de 1944), portada; (XXVI), 151 (octubre de 1944), p. 65; (XXVI), 152 (noviembre de 1944), pp. 125-126; (XXVII), 157 (abril de 1945), p. 63; (XXVII), 158 (mayo de 1945), pp. 137-140; (XXVII), 159 (junio de 1945), portada; (XXVII), 161-162 (agosto-septiembre de 1945), p. 394; (XXIX), 171 (junio de 1946), p. 169; (XXIX), 172 (julio de 1946), pp. 261-262; (XXIX), 174 (septiembre de 1946), p. 421; (XXX), 175-176 (octubre-noviembre de 1946), p. 78; (XXXII), 187-188 (octubre-noviembre de 1947), pp. 92-93.

¹¹ “Telegrama de adhesión”, en *Cursos y Conferencias*, (XXVII), 161-162 (agosto-septiembre de 1945), pp. 386-387. Entre los firmantes, además de Silvio Frondizi, figuraban Margarita Argúas, Juan Carlos Castagnino, Juan José Díaz Arana, Nicolás Halperín, Jorge Romero Brest, José Luis Romero, Abraham Rosenvasser, Ricardo M. Ortiz y Luis Reissig.

de febrero de 1945, que fueran repuestos en sus cargos todos los despedidos por haber suscrito el manifiesto y quienes habían renunciado a modo de protesta¹². Frente a esta situación una asamblea de profesores cesanteados, reunida el 12 de marzo en la Asociación Médica Argentina y presidida por Alejandro Ceballos, emitió un pronunciamiento, que contó con la rúbrica de Silvio Frondizi, reafirmando las declaraciones sobre “democracia efectiva y solidaridad americana” (cuya “realización total es un deber patriótico”), vertidas por el manifiesto de octubre de 1943¹³. Los miembros del CLES que tomaron la palabra en la asamblea (Luis Reissig, Juan José Díaz Arana y José Peco, los dos primeros del Consejo Directivo) argumentaron en favor de no reintegrarse a sus puestos, pero sobre este punto hubo opiniones encontradas y finalmente se resolvió dejarlo librado al criterio individual. Los que compartían aquella postura volvieron a reunirse dos días después y suscribieron una nota, dirigida al comisionado nacional de la universidad, exponiendo sus exigencias para reincorporarse. Los firmantes, entre ellos Silvio Frondizi, sostenían que, a pesar del reciente decreto, el Poder Ejecutivo...

(...) no rectifica los agravios inferidos al orden constitucional y a los derechos cívicos, ni declara la nulidad del decreto de cesantía, con lo que transforma, en el hecho, esta medida en una suspensión de dieciséis meses. (...) los firmantes de esta declaración, entendiendo servir mejor la restauración democrática que el país reclama con urgencia, y por el respeto debido a sus instituciones fundamentales, consideran que su responsabilidad de ciudadanos les impide volver a esos cargos hasta que el restablecimiento del orden jurídico permita obtener las reparaciones morales y las garantías legales que el ejercicio discrecional del poder no puede acordar¹⁴.

Individualmente, por su parte, Silvio Frondizi hizo pública la nota que envió a Alejandro Ceballos para denunciar que, habiendo recibido la comunicación de reincorporación, resultó que sólo le reintegraban tres horas de cátedra de las nueve que dictaba en la FFYL de la UNT, a lo que se sumaba que el Dr. Félix Cernuschi, de la Facultad de Ciencias Exactas tucumana, no había sido readmitido. Por estos motivos solicitaba que su situación fuera considerada equivalente a la de aquellos profesores que, tras el decreto, no habían sido reincorporados. Pocas semanas después el Consejo Superior de la UNT aprobó un proyecto de resolución, presentado por Aníbal Sánchez Reulet (quien había asumido como decano de la FFYL en reemplazo de Eugenio

¹² “Decretos de reincorporación de profesores”, en AA.VV., 1945, pp. 13-15.

¹³ “Formularon una declaración los firmantes del manifiesto de 1943”, en *La Prensa*, Buenos Aires, n° 27.387, 13-03-1945, p. 10; “Declaración de los profesores dejados cesantes en 1943”, en *Opinión Argentina. Vox Populi, Vox Dei* [en adelante, *Opinión Argentina*], Buenos Aires, n° 13, abril-mayo de 1945, p. 31. Entre los firmantes, además de Silvio Frondizi, se encontraban Bernardo Houssay, Luis Reissig, José Peco, Margarita Argúas, Américo Ghioldi, Juan José Díaz Arana y Horacio Thedy.

¹⁴ “Solicita un núcleo de docentes una reparación antes de reincorporarse”, en *La Prensa*, n° 27.389, 15-03-1945, p. 12. Entre los firmantes, además de Silvio Frondizi, figuraban Margarita Argúas, Juan José Díaz Arana, Américo Ghioldi, Luis Reissig y Horacio Thedy.

Pucciarelli), por el cual se invitaba a retornar a los profesores que aún no lo hubieran hecho. El 13 de abril, consecuentemente, fue cursada una invitación a Frondizi para reincorporarse a sus cátedras, pero el profesor rechazó el ofrecimiento en nombre de la posición política sostenida colectivamente, prometiendo regresar cuando el país recuperara la normalidad institucional:

Como en estos momentos –consecuencia de los errores del pasado, de los que todos somos en parte culpables– la soberanía del pueblo es desconocida por los que detentan el gobierno, creo que es mi deber abandonar los claustros universitarios para luchar en el campo más amplio e igualitario de la ciudadanía (AA.VV., 1945, p. 31)¹⁵.

Las autoridades de la FFYL continuaron exhortando durante aquel año al rector de la UNT, entonces Prudencio Santillán, para lograr la reposición de Frondizi (Vanella, 2008, p. 240). Pero cuando éste finalmente retomó sus cátedras, en marzo de 1946, el contexto había cambiado nuevamente: conocido ya el triunfo del candidato oficialista en las elecciones, el régimen militar formalmente encabezado por Farrell reforzó el autoritarismo en el ámbito educativo. El 30 de abril el Ejecutivo saliente volvió a disponer por decreto, de acuerdo al pedido del presidente entrante, la intervención de las universidades. El Dr. Horacio Descole, nuevo delegado interventor de la UNT a partir del 6 de mayo, separó nuevamente de todas sus cátedras a Silvio Frondizi el 17 del mismo mes. Aunque Descole había propiciado despidos anteriormente, se trató en este caso, llamativamente, de una medida tomada contra un único docente en forma individual. La Federación Universitaria Tucumana, de hecho, denunció que la cesantía constituía “un acto de represalia política y venganza personal”, exigió la inmediata reposición de Frondizi y declaró una “huelga simbólica” durante una semana como medida de fuerza. La asunción presidencial de Perón, el 4 de junio de 1946, implicó la continuidad de la política educativa de la llamada “Revolución de Junio”: Descole fue ratificado en su cargo y a los pocos meses procedió al despido de más de cincuenta trabajadores de la UNT, entre ellos Risieri Frondizi y Sánchez Reulet. La universidad tucumana continuó recibiendo científicos extranjeros, pero a partir de entonces principalmente nazis alemanes, fascistas italianos y ustachas croatas (Rainer, 2023, p. 150). Como la mayoría de los profesores vinculados al reformismo, el autor de *El Estado Moderno* sólo pudo volver a la docencia universitaria luego del derrocamiento del líder justicialista¹⁶.

¹⁵ “Formuló una Denuncia el Doctor Silvio Frondizi”, en *La Prensa*, n° 27.389. 15-03-1945, p. 12; “Una comisión estudiará la situación de los profesores suspendidos”, en *La Gaceta*, Tucumán, 11-04-1945; “Del profesor Silvio Frondizi, al Vicerrector de la Universidad de Tucumán (20 de abril de 1945)”, en AA.VV., 1945, pp. 30-31. El decano de la FFYL escribió a su colega reafirmando la invitación y éste redactó una respuesta reiterando los conceptos ya expresados; véase la carta de Silvio Frondizi a Aníbal Sánchez Reulet (Buenos Aires, 23-04-1945) en Cedinci-FA-04.

¹⁶ “Barómetro Universitario” y “Declaración de la Federación Universitaria Tucumana” (20 de mayo de 1946), en *Opinión Argentina*, n° 22, junio-julio de 1946, p. 7; CV, p. 5; Vanella, 2008, p. 67, p. 238 y p. 243; Califa, 2014, p. 44.

La defensa que mereció por parte de la organización estudiantil remite a la índole de la docencia que ejerció Silvio Frondizi, caracterizada por una relación afectuosa y fluida con sus alumnos que sobrepasaba el ámbito estrecho de la cátedra y se enmarcaba en la adhesión en común al ideario reformista y antifascista¹⁷. Esta identidad compartida se veía reforzada por la disputa con el sector conservador del profesorado que atravesó a la UNT durante toda la primera mitad de la década del cuarenta. Valga como ejemplo el recuerdo del propio Frondizi (1956), quien relató que al hacerse cargo de sus cátedras...

(...) impuse una hora semanal de trabajos prácticos y de discusión con los alumnos. Al poco tiempo, un consejero de la Universidad planteó oficialmente la cuestión de que yo estaba transformando la cátedra universitaria en una de enseñanza secundaria. Pese a ello continué luchando y al poco tiempo la Universidad tenía en todos los Institutos superiores de enseñanza de la misma, una hora semanal de cada asignatura dedicada a trabajos prácticos (p. 2).

Una investigadora ha reunido diversos testimonios que recordaron que Frondizi era, en Tucumán, “‘amado’ por sus estudiantes de Historia universal” y “seguido ‘con devoción’ por ‘la muchachada de izquierda’” (Martínez Zuccardi, 2012, p. 120). El joven profesor, por su parte, fue uno de los numerosos docentes que hicieron su aporte para ayudar a financiar la revista poética *Cántico*, en la que colaboraban varios estudiantes de la UNT (pp. 239-271). Fue en *Aequitas*, la revista del Centro de Estudiantes de Derecho y Ciencias Sociales de la universidad tucumana, donde Frondizi publicó, en marzo de 1943, el artículo “Liberalismo (Burguesía) y Democracia” (1947, p. 24), en el que anticipó el contenido de *El Estado Moderno*. Al mismo tiempo cedió su tesis doctoral para que sea editada por el Centro de Estudiantes de la FFYL y la dedicó: “A mis alumnos con afecto y agradecimiento”; su primer libro incluyó una dedicatoria similar y otra expresión de gratitud a sus alumnos, “en especial a aquellos adscriptos a la cátedra de Historia de las Instituciones” (1942, p. II; 1944a, pp. 11-13). La reconocida folclorista Leda Valladares, que estudió en la FFYL de la UNT, recordó haber sentido allí...

(...) que en un aula se podía vivir el gozo de pensar, que se fomentaba la discusión de ideas y se escuchaban con interés las diversas posturas, que se instaba a la creación y a la investigación (...). Allí aprendí con profesores de talento y erudición que me estimularon con su franca amistad. No olvido esa entrega generosa. Pucciarelli, Anderson Imbert, Morínigo, Silvio y Risieri Frondizi, Estiú, Zucchi, Elsa Taberning [sic], Terracini, Treves y Labrousse han marcado a muchas promociones con su humanismo apasionado (...) (Martínez Zuccardi, 2012, pp. 263-264).

¹⁷ La película *No añoro mi juventud* (1946), de Akira Kurosawa, ha retratado este tipo de vínculo político discipular que los activistas estudiantiles solían establecer con profesores universitarios en torno a la defensa de las libertades académicas. El rol docente como modelo de ciudadanía democrática aparece por su parte reflejado en *This land is mine* (1943), dirigida por Jean Renoir.

Las coordenadas ideológicas de su filosofía política

Desde sus últimos años como estudiante de Derecho, el interés de Silvio Frondizi estuvo colocado en estudiar la filosofía jurídica y política. A los veintiocho años de edad, como adscripto al Seminario de Ciencias Jurídicas y Sociales de la facultad porteña, publicó una reseña del libro *La situación presente de la filosofía jurídica*, del catedrático español José Medina Echavarría, de quien tomó dos ideas clave que a partir de entonces fueron centrales en su pensamiento. Por un lado la de que su época se caracterizaba por una “crisis total”, que como tal no se circunscribía al plano de la economía o de la política sino que abarcaba todas las dimensiones de la existencia humana (cultural, moral, etc.); el segundo concepto, derivado del primero, sostenía el deber de los intelectuales de colaborar con la solución (Frondizi, 1935).

El abogado se inclinó a partir de entonces hacia el pasado, a la investigación de la historia del pensamiento jurídico y político, en gran medida determinado por el objeto de los seminarios de los cuales era adscripto o ayudante y de las cátedras que luego ejerció en Tucumán. Sus primeros artículos versaron sobre el Código de Hammurabi, la Edad Media y el feudalismo (Frondizi, 1937a, 1937b, 1939d y 1940). Su tesis doctoral se ocupó del análisis crítico e histórico del pensamiento político de John Locke (Frondizi, 1942). En ella manifestó una identificación con la crítica demócrata y socialdemocrática tanto del capitalismo como de la teoría formulada por el autor inglés del siglo XVII, tomando así distancia del liberalismo clásico.

Finalmente su primer libro, *El Estado Moderno* (1944a), editado en 1945 pero finalizado en abril del año anterior, estuvo dedicado a reconstruir los fundamentos históricos y filosóficos del Estado Moderno y a defender la idea de que la intervención estatal en el terreno económico era necesaria para preservar a la democracia liberal de la crisis del capitalismo. En particular defendía, contra el pensamiento “burgués-liberal”, un concepto democrático-liberal; contra la conjunción entre liberalismo económico y autoritarismo político, la combinación entre liberalismo político y colectivismo económico; contra la semi-democracia burguesa, lo que podríamos llamar una democracia popular y en el radicalismo intransigente se denominaba democracia social o económica. Esta concepción convergía con la que defendía el Partido Socialista argentino y con la que en Europa sostenían en forma contemporánea, hacía por lo menos quince años, los principales exponentes del Partido Socialdemócrata Alemán, como Rudolf Hilferding, así como los de otras organizaciones afines como el Labour Party británico. En síntesis y como sostuvimos en otro trabajo (Díaz, 2024), *El Estado Moderno* ofrecía el fundamento filosófico y teórico de una integración o conciliación entre las ideas demócrata-liberales y las que podríamos llamar socialdemocráticas o laboristas, y por ende también –menos directamente– de un frente popular (o unión democrática) entre radicales y socialistas.

El itinerario ideológico de Frondizi en todo este período no sólo estuvo alimentado por las doctrinas liberales propiamente dichas sino también, en medida para nada menor, por las vertientes liberales del socialismo. Entre los escritores citados en su tesis doctoral (terminada a fines de 1941) y en *El Estado Moderno* (concluido durante la primera mitad de 1944), si bien la mayoría se inscribía en el liberalismo, no faltaban quienes pertenecían al socialismo europeo. Dentro de estos últimos sobresalía Harold J. Laski, ya que el profesor de la UNT utilizaba trabajos del laborista inglés que abordaban no sólo la historia medieval y moderna sino también la crisis contemporánea del liberalismo en el siglo XX (Frondizi, 1942, p. 209; 1944a, p. 38 y p. 136)¹⁸. En artículos apenas posteriores encontramos un comentario sobre la crítica de Laski a Benedetto Croce, así como evidencias de la lectura del italiano Carlo Rosselli (Frondizi, 1944b, p. 238; 1946, p. 45), cuyo libro titulado (y en defensa del) *Socialismo Liberal* fue traducido por Diego Abad de Santillán y publicado en la Argentina por entonces (Rosselli, 1944). El autor de *La Realidad Argentina* reconocería dos décadas más tarde, refiriéndose al socialismo de la II Internacional, que “hace muchos años, en nuestra juventud, le dedicamos atención a uno de sus representantes, Carlos Rosselli” (Frondizi, [1964] 1965, p. 40)¹⁹.

Es más importante, sin embargo, visualizar a la corriente socialista intelectual local que acompañó muy de cerca el itinerario del profesor del CLES. Cuando ya había comenzado a introducirse en el marxismo, en efecto, Frondizi todavía suponía que la mediocridad y el diletantismo en el ámbito cultural argentino estaban empezando a superarse “con la aparición de escuelas científicas especializadas” y ofrecía como ejemplo encomiable lo ocurrido con “Alejandro Korn y su escuela en las disciplinas filosóficas” (Frondizi, 1947, p. 11). Estas palabras, pronunciadas por alguien dedicado hacía años precisamente a la filosofía política, revelaban la influencia tanto de quien había sido uno de los máximos exponentes del socialismo liberal argentino como de sus discípulos. Entre estos últimos se destacaban Aníbal Sánchez Reulet y Enrique Anderson Imbert, colegas de los hermanos Frondizi en la

¹⁸ Harold Laski (1893-1950) fue profesor universitario, dirigente y teórico de la Sociedad Fabiana y luego del laborismo británico. Durante las décadas del treinta y cuarenta fue uno de los intelectuales más influyentes en Europa y los EE.UU. En sus escritos sostuvo que la planificación económica estatal era necesaria para investir a la democracia liberal de una moral igualitarista y garantizar las condiciones reales de la libertad. Admirador del *New Deal* del presidente estadounidense Franklin Roosevelt, defendió el carácter social de la propiedad y el derecho del Estado a regular los negocios. En 1945 fue elegido presidente del Labour Party, convirtiéndose en el blanco predilecto de las diatribas del primer ministro conservador Winston Churchill. (Newman, 1993; Laleff Ilieff, 2024, pp. 113-120).

¹⁹ Carlo Rosselli (1899-1937) perteneció al Partido Socialista italiano, dentro del cual adhirió a la corriente reformista encabezada por Filippo Turati. Discípulo de Gaetano Salvemini, promovió la ruptura de los socialistas con el marxismo, aproximándose al laborismo británico. Arrestado por el régimen de Mussolini, pasó por varias cárceles hasta que, en 1929, logró escapar y exiliarse en París, donde fue uno de los fundadores y principales dirigentes del movimiento antifascista *Giustizia e Libertà*. Promovió un “liberalismo revolucionario” en clave proletaria, distante tanto del individualismo liberal conservador como del marxismo. Al estallar la guerra civil española, se alistó en el bando republicano pero, herido en batalla, regresó a Francia, donde fue asesinado por una escuadra fascista. (Pasolini, 2022, pp. 27-32).

gestión reformista de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNT (Graciano, 2008, p. 171)²⁰; su principal discípulo, sin embargo, fue sin dudas Francisco Romero, quien coordinó en el CLES, como hemos visto, la Cátedra Alejandro Korn de filosofía, que integraron Risieri Frondizi, Eugenio Pucciarelli y Sánchez Reulet²¹.

Se ha señalado ya el contacto del abogado en Tucumán con importantes intelectuales europeos exiliados en la Argentina (Tarcus, 1996, p. 52), pero a nuestro juicio ha sido ponderado en forma insatisfactoria. El filósofo español Manuel García Morente, por ejemplo, arribó a la universidad tucumana a mediados de 1937, fue el primer director del Departamento de Filosofía y Letras y quien incorporó al mismo a los dos Frondizi. Sin embargo renunció a todos sus cargos en abril de 1938 para regresar a su país natal, siendo reemplazado por el menor de los hermanos en la dirección del departamento y por Pucciarelli en sus cátedras; Silvio Frondizi, por tanto, trabajó sólo un mes junto a aquél²².

Se ha dado por hecho, sobre la base de una suposición, que Frondizi tuvo en Tucumán una “relación” con Rodolfo Mondolfo y que recibió la influencia de

²⁰ Risieri Frondizi, Anderson Imbert y Sánchez Reulet fueron conjuntamente, como delegados de la FFYL, miembros del Consejo Superior de la UNT; cf. *Revista de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales*, Universidad Nacional de Tucumán, (2 y 3), mayo-diciembre de 1943, contraportada. El último de los tres, a su vez, estaba vinculado desde hacía años con Eugenio Pucciarelli (Vanella, 2008, pp. 204-205).

²¹ El bonaerense Alejandro Korn (1860-1936) fue catedrático de Historia de la Filosofía y de Gnoseología y Metafísica en las universidades de Buenos Aires y La Plata. Tras la Reforma Universitaria de 1918 fue elegido –con el voto estudiantil– decano de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA, haciendo de esta casa de estudios uno de los bastiones para los partidarios de la gesta iniciada en Córdoba y de su extensión latinoamericana. Bajo su decanato consolidaron posiciones en esa facultad Emilio Ravignani, Ricardo Levene, Diego Luis Molinari y Coriolano Alberini, entre otros. Su gestión, además, tomó medidas que coadyuvaban a la institucionalización del estudio y la práctica de la filosofía en el ámbito académico. Durante los años veinte Korn dirigió la revista platense *Valoraciones* y, en mayo de 1930, formó parte del grupo fundador (junto a Luis Reissig, Roberto Giusti, Narciso Laclau, Carlos Ibarguren y Aníbal Ponce) del CLES, donde dictó cursos y conferencias. Tras el inicio de la dictadura de Uriburu decidió afiliarse al Partido Socialista, en cuyas publicaciones colaboró asiduamente. Considerado, junto a Alfredo Palacios, como uno de los “maestros de la juventud” por parte de los estudiantes reformistas, en sus ensayos combatió el positivismo y defendió el socialismo idealista de Jean Jaurès, que habría superado, según su visión, la “interpretación económica” de Marx. Korn logró convertirse en el máximo referente de una red intelectual dedicada a la revalorización de la cultura clásica y a la difusión de un “socialismo ético” inspirado en el neokantismo, el espiritualismo y el arielismo. Ponderó, por otra parte, a la generación de 1837 y en particular a Juan Bautista Alberdi por haber sido los iniciadores de una filosofía dedicada a la solución de los problemas sociales. Tras su fallecimiento, algunos de sus discípulos fundaron en La Plata, en noviembre de 1937, la Universidad Popular Alejandro Korn, cuyo consejo directivo encabezó Arnaldo Orfila Reynal. El grupo intelectual nucleado en torno al magisterio de Korn incluía, además de los mencionados en el texto y entre muchos otros, a Luis Aznar, quien posteriormente fue colega de los hermanos Frondizi en el CLES. La ideología de todos estos universitarios se caracterizaba por una “visión culturalista de la crisis de civilización contemporánea y las prácticas antifascistas, centradas en preservar la cultura humanista y las libertades civiles y políticas” (Graciano, 2008, p. 25). También Tarcus, 2007, pp. 342-343; Graciano, 2008, pp. 68-74, pp. 80-82, pp. 238-241 y pp. 263-264.

²² Vanella, 2008, pp. 170-172, 182-190 y p. 213. Esto no implica negar la influencia que el español ejerció entre los profesores vinculados a la gestión reformista de la UNT. Las lecciones taquigráficas que había dictado en 1937, en efecto, fueron editadas el año siguiente, por resolución del rector Prebisch, en un libro prologado por Risieri Frondizi y Pucciarelli que este último incorporó a la bibliografía de sus cátedras (García Morente, 1938; Pucciarelli, 1938a, p. 8 y 1938b, p. 5). Silvio Frondizi, sin embargo, no lo citó en ninguna de sus obras.

éste y de su profundo conocimiento de la obra de Marx (Tarcus, 1996, p. 52, p. 85, p. 333; Brienza, 2006, p. 33; Bonet, 2015, p. 43)²³, a pesar de que el helenista proveniente de la universidad de Bologna “no profesó el marxismo en la cátedra” (Tarcus, 1996, p. 331). Pero durante los seis años en que Silvio Frondizi permaneció en Tucumán, e incluso durante los nueve en que lo hizo Risieri Frondizi (hasta 1946), Mondolfo vivió en Buenos Aires (desde su llegada al país en 1939 hasta 1941) y luego en Córdoba (1941-47); recién en 1948, en solidaridad con colegas despedidos por el gobierno de Perón, renunció a la universidad cordobesa y se trasladó a la tucumana (Vanella, 2008, pp. 92-102, p. 129 y pp. 214-215). Es cierto que en una ocasión puntual la Comisión de Extensión Universitaria de la UNT, que presidía Risieri Frondizi, lo invitó a dar un breve seminario (más bien un cursillo), igual que lo hizo con muchos otros intelectuales externos e internos, como Emilio Ravignani, Rómulo Carbia, Aníbal Sánchez Reulet, José Babini, Luis Aznar, Amado Alonso, Carlos María Onetti, Filiberto Reula, Renato Treves, María Luisa Navarro de Luzuriaga, Francisco Cossío del Pomar o Juan Fernando de Lázaro; fue así que, en septiembre de 1939, el helenista dio en la universidad tucumana una conferencia –en italiano– sobre la historia de la filosofía –desde Aristóteles hasta Hegel, pasando por Leibniz, Vico, Kant, Schelling y Fichte (es decir, excluyendo a Marx)– y luego un pequeño curso de cinco lecciones sobre “El infinito en el pensamiento griego”²⁴. Agreguemos que en su tesis doctoral Silvio Frondizi sólo citó dos trabajos menores de Mondolfo acerca de Hobbes y Locke, mientras que en *El Estado Moderno*, que aquél terminó de redactar tras dejar la provincia de Tucumán y que no se caracterizaba precisamente por carecer de aparato crítico, la única obra citada del socialista italiano, editada por la propia UNT, era *El Genio helénico y los caracteres de sus creaciones espirituales* (Frondizi, 1944a, p. 87), referida a la antigüedad clásica, a pesar de que ya habían visto la luz ediciones argentinas de sus obras sobre Karl Marx y Friedrich Engels e incluso sobre Jean-Jacques Rousseau (parte del objeto del libro de Frondizi) (Mondolfo, 1936, 1940 y 1943). En síntesis, no podemos descartar que haya existido algún vínculo entre ambos, pero no hay ninguna prueba del mismo y la evidencia indica que, si existió, no fue relevante, no implicó una influencia marxista y fue una más de las múltiples relaciones que los Frondizi tuvieron con intelectuales del socialismo liberal y del exilio antifascista.

Las fuentes sí prueban, en cambio, una proximidad intelectual entre Silvio Frondizi y el italiano Renato Treves (1907-1992), graduado en Derecho de la Universidad de Torino, quien se había exiliado en la Argentina tras haber sido excluido como docente, en su país natal, por su condición judía. Simpatizante del movimiento socialista-liberal Giustizia e Libertà, encabezado por Carlo Rosselli, Treves había escrito su tesis doctoral, bajo la dirección de Gioele Solari, sobre la influencia del conde de Saint-Simon en el pensamiento italiano

²³ Un antecedente de esta suposición en Comotto (1992).

²⁴ AR-BNMM-ARCH-RF, UC n° 8, carpetas n° 1 y n° 2; UC n° 11, carpetas n° 1 y n° 3.

del *Risorgimento*. Desde 1939, año en que se instaló en la Argentina, fue profesor en la facultad de leyes de la UNT, donde llegó a ser titular de Filosofía del Derecho. A partir del año siguiente, además, ejerció como profesor titular de la cátedra de Sociología de la FFYL, designado por un jurado que integraron Eugenio Pucciarelli, Alberto Rougès y Silvio Frondizi. Desde los primeros meses de 1940, si no antes, los dos intelectuales tenían ya relación entre sí²⁵. Frondizi, por su parte, a mediados de 1941 fue designado miembro corresponsal (cargo que también tenía Treves) del Instituto Argentino de Filosofía Jurídica y Social de Buenos Aires, cuya comisión directiva estaba presidida por el tucumano Carlos Cossio (profesor de Filosofía del Derecho en la Universidad de La Plata) e integrada también por Carlos Alberto Erro como vicepresidente y Francisco Ayala como vocal. En agosto del año siguiente Frondizi dictó una lección sobre Maquiavelo en la Facultad de Derecho de la UNT, dentro de un curso organizado por aquel instituto; en 1944, ya en la ciudad porteña, fue nombrado miembro titular de esta institución, dentro de cuya colección de libros vieron la luz tanto la obra *Sociología y Filosofía Social*, de Treves (1941), como *El Estado Moderno* de Frondizi.²⁶ Este último publicó por entonces una reseña de un posterior libro de aquél, *Benedetto Croce: filósofo de la libertad* (Frondizi, 1944b). El año anterior, en Tucumán, ambos intelectuales habían publicado artículos en dos números consecutivos de la *Revista de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales* (Frondizi, 1943; Treves, 1943). Señalemos de paso que el combate – que el abogado argentino libró a lo largo de toda su vida– contra las visiones trágicas de la política tenía uno de sus antecedentes en el sociólogo italiano, quien destacaba “el contraste entre las concepciones trágicas sobre nuestra civilización de Spengler y las concepciones llenas de confianza sobre su porvenir de Croce” (Treves, 1943, p. 498).

No fue por azar que mencionamos la presencia en el Instituto del español Francisco Ayala (1906-2009), catedrático de Derecho Político y funcionario de la Segunda República en su país natal, de donde se exilió durante las postrimerías de la guerra civil. Discípulo de Adolfo G. Posada y de Hermann Heller (jurista del ala anti-marxista del Partido Socialdemócrata Alemán), Ayala fue en la Argentina colaborador del diario *La Nación* y de la revista *Sur*, pero se desempeñó fundamentalmente como editor y traductor; precisamente tuvo a su cargo, entre otras colecciones de libros, la Biblioteca del Instituto Argentino de Filosofía Jurídica y Social (Gómez Ros, 2018, p. 2). Además de nutrirse del trabajo de Ayala tanto en su tesis sobre Locke como en *El Estado Moderno*, Frondizi escribió una reseña (1944c) de la obra que el español tituló *El problema del liberalismo*; la reseña fue publicada –en

²⁵ Fue a comienzos de 1940, en efecto, cuando Treves, el matemático Alessandro Terracini, Silvio Frondizi y la cuñada de este último pasaron una jornada juntos en el Aconquija. Véase la carta de Josefina Barbat a Risieri Frondizi (Tucumán, 8 de abril de 1940), en AR-BNMM-ARCH-RF, UC n° 3, carpeta n° 1.

²⁶ CV, pp. 3-4, p. 6 y p. 9; Vanella, 2008, p. 109; Díaz Ricci, 2016, pp. 9-12.

inglés– en la revista neoyorquina *Philosophic Abstracts*, de la cual Risieri Frondizi era “Contributing Editor” (AA.VV., 1947, p. 375).

Si bien Tarcus registró en su libro la lectura de Laski por parte de Frondizi y la influencia en éste de los liberales Croce y Ayala (no así la de los socialistas Korn y Rosselli, pasados por alto), destacó por sobre ambas el influjo de un conjunto de intelectuales alemanes de la época de la primera guerra mundial y la República de Weimar: Max Weber, Ferdinand Tönnies, Karl Mannheim, Oswald Spengler, Karl Jaspers, entre otros (Tarcus, 1996, pp. 31-32, p. 55 p. 62). Esta jerarquización obedecía a la voluntad de adjudicarle a Frondizi en su etapa liberal un “*pesimismo trágico*” (Tarcus, 1996, p. 33, p. 35, p. 64 y p. 134; *italicas en el original*), una visión trágica de la política similar a la que Oscar Terán identificó en la primera época de la revista *Contorno* (marcada por la influencia del existencialismo francés) y que Michael Löwy había discernido en aquellos pensadores alemanes. Pero si bien estos últimos integraban la bibliografía que manejaba el profesor de la UNT, no daban la tónica a su filosofía política. En un contexto –que naturalmente favorecía el pesimismo– como el de la segunda guerra mundial y el auge del fascismo en Europa, de hecho, Frondizi se preocupó siempre por inscribir la constatación del hecho trágico dentro de una más amplia visión optimista de la política (que conservará y reforzará bajo el signo del marxismo y hasta su asesinato). “La tremenda tragedia que vive el mundo en estos momentos, iguala a los hombres y les hace olvidar, en parte, sus egoísmos, desarrollando el sentido de comunidad”, afirmaba en la conclusión de su tesis doctoral (1942, p. 211). Este optimismo progresista animaba también a *El Estado Moderno*, donde sólo citaba a Jaspers para delimitarse de su pesimismo existencialista:

(...) la época actual es, al mismo tiempo de crisis y de progreso. (...) A este respecto debemos dejar de lado (...) a los factores críticos concernientes a la naturaleza humana. (...) en todas las épocas de decadencia el hombre se lamenta de su destino y confunde, en una misma apreciación, los defectos de la naturaleza humana con los de la época que juzga; nosotros los dejamos de lado porque referimos a ellos después de escrito el *Eclesiastés* es perder el tiempo. (Frondizi, 1944a, pp. 114-115; *italicas en el original*)

Estas afirmaciones iban acompañadas de notas al pie donde el autor ponía como ejemplos de esa actitud de lamento, que no compartía, a “la literatura pesimista correspondiente al llamado período feudal egipcio” y al libro de Jaspers, *El ambiente espiritual de nuestro tiempo*. En la breve reseña del ensayo de Ayala, tras constatar que el trabajo concluía con un tono explícitamente pesimista, Frondizi reivindicaba la importancia de “contrarrestar el espíritu de estas palabras finales con todo el optimismo de nuestra fe en el futuro”; a su juicio, el “derrotismo impotente” del liberal español derivaba de no comprender que la presente crisis política “afortunadamente nos proporciona los instrumentos necesarios para superarla” (1944c, p. 10, traducción nuestra).

Conclusión

A lo largo de este artículo hemos reconstruido detalladamente el itinerario biográfico, académico e intelectual de Silvio Frondizi hasta su expulsión de la UNT a fines de 1943 y su regreso a la ciudad de Buenos Aires en 1944. Seguimos, en particular, sus pasos por el Instituto Nacional del Profesorado Secundario, la Facultad de Derecho de la UBA, la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Tucumán, el Instituto Argentino de Filosofía Jurídica y Social y el Colegio Libre de Estudios Superiores, describiendo y analizando los vínculos que en ellos mantuvo con intelectuales del espacio demócrata-liberal, socialista y reformista de su época. Pusimos de relieve, además, su proximidad con sus dos hermanos menores, Arturo y Risieri Frondizi, el primero dirigente del radicalismo intransigente, el segundo ligado a Francisco Romero y al círculo de discípulos del filósofo socialista liberal Alejandro Korn.

Examinamos detalladamente, por otra parte, cuáles fueron sus afinidades intelectuales, a qué autores leyó, citó o reseñó. Este procedimiento nos permitió contribuir a determinar con precisión su recorrido en este período formativo de su biografía. Pudimos tomar distancia, en particular, de la suposición según la cual Silvio Frondizi habría emprendido la redacción de su tesis doctoral identificado con la figura de Locke (Tarcus, 1996, pp. 51-54) o asumiendo “la postura de un liberal clásico” (p. 53). También pusimos en cuestión la relevancia que habría tenido en su evolución ideológica la figura de Rodolfo Mondolfo, un socialista que reivindicaba el pensamiento de Marx. Esperamos haber demostrado que las coordenadas ideológicas de este itinerario fueron relativamente constantes y estuvieron atravesadas por la voluntad de extender los principios democráticos a los planos económico y social. Más específicamente, su filosofía se situaba en el punto de convergencia entre la del radicalismo intransigente y la del Partido Socialista.

Lejos de los ámbitos del liberalismo conservador, el itinerario de Silvio Frondizi se inscribió en el marco de una serie de redes académicas e intelectuales, tejidas en torno al reformismo universitario y al movimiento antifascista, que configuraron una sociabilidad compartida por radicales, demócrata-progresistas, socialistas e incluso algunos comunistas. Fue en este contexto específico en el que, de manera similar a su hermano Arturo Frondizi, definió un pensamiento orientado a la búsqueda de una síntesis o integración entre el liberalismo, la democracia y una serie de nociones que podríamos llamar socialdemocráticas o laboristas. Así pues, Silvio Frondizi no sólo se consustanció con la ideología demócrata-liberal sino también con las proposiciones políticas de diversos referentes del socialismo liberal, tales como Harold Laski, Carlo Rosselli y, en el ámbito local, Alejandro Korn y sus discípulos, entre quienes se hallaba su hermano Risieri Frondizi y buena parte de sus colegas de la gestión reformista de la UNT y del CLES de Buenos Aires. Esta inclinación por la búsqueda de una conciliación o integración entre las

ideas democrático-liberales y aquellas de matriz socialista será la que le permitirá sostener una actitud optimista desde la cual librará un combate sistemático contra las visiones trágicas de la política, extendidas en buena parte de los intelectuales decepcionados con el panorama europeo.

Referencias bibliográficas

AA.VV. (1943). *Quién es quién en la Argentina. Biografías contemporáneas*. Guillermo Kraft, 3ª ed.

AA.VV. (1945). *Por qué no nos reincorporamos. Publicación hecha por los firmantes del manifiesto de octubre de 1943, que no aceptaron la reincorporación posterior*. Talleres Gráficos de Emilio Bustos.

AA.VV. (1947). *Quién es quién en la Argentina. Biografías contemporáneas*. Guillermo Kraft, 4ª ed.

Bonet, M. T. (2015) *Debates por la historia. Peronismo e intelectuales: 1955-2011*. Imago Mundi.

Brienza, H. (2006). *Silvio Frondizi. Un francotirador marxista*. Capital Intelectual.

Califa, J. S. (2014). *Reforma y revolución. La radicalización política del movimiento estudiantil de la UBA, 1943-1966*. EUDEBA.

Casali de Babot, J. (2006). *Un precursor de una innovadora Historia de las Ideas en Tucumán. Democracia, ciudadanía y totalitarismo en la producción historiográfica de Roger Labrousse*. En M. C. Vera de Flachs (Ed.). *Movimientos estudiantiles en América y Europa*. Junta Provincial de Historia de Córdoba.

Casali de Babot, J.; Jorrat, M. y Lupiáñez, G. (2006). Roger Labrousse: sus aportes historiográficos en el campo de la filosofía política. *Actas del Primer Congreso sobre la Historia de la Universidad Nacional de Tucumán*. Secretaría General de la Universidad Nacional de Tucumán, 115-125.

Ciria, A. y Sanguinetti, H. (1968). *Los Reformistas*. Jorge Álvarez. Tomo VI.

Comotto, A. (1992). El marxismo humanista de Silvio Frondizi. Discurso pronunciado en la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad Nacional de La Plata en el acto homenaje organizado por la Agrupación Silvio Frondizi de la Escuela Superior de Periodismo y Comunicación Social. 16 de septiembre. Recuperado de. <https://elsudamericano.wordpress.com/2012/11/05/aldo-comotto-recuerda-a-silvio-frondizi-1992/>.

Cruz Machado, D. (1957) *Frondizi, una conducta, un pensamiento*. Soluciones.

Díaz, J. (2024). La filosofía política de Silvio Frondizi como intelectual demócrata-liberal (1935-1944). *Anuario del Centro de Estudios Históricos "Prof. Carlos S. A. Segreti"*, 24 (2), pp. 45-65.

Díaz, J. (2025). La intervención política de Silvio Frondizi ante el surgimiento del peronismo en 1945. *Colección*, 36 (1), pp. 45-81.

Díaz Ricci, S. (2016). Treves y Tucumán. *Conferencia presentada en el XVII Congreso Nacional y VII Latinoamericano de Sociología Jurídica*. San Miguel de Tucumán, Facultad de Derecho y Ciencias Sociales (Universidad Nacional de Tucumán) / Sociedad Argentina de Sociología Jurídica, 5 de octubre.

Dorado, C. R. (2017). Las huellas de Renato Treves en Argentina: reflexiones desde la sociología jurídica. *Revista de la Facultad*, (VIII), 1, nueva Serie II, 243-254.

Frondizi, S. (1935). La situación presente de la filosofía jurídica, por José Medina Echavarría. *Boletín Mensual del Seminario de Ciencias Jurídicas y Sociales*, 40, 1ª sección, 1179-1180.

- Frondizi, S. (1937a). El Código de Hammurabí. *Boletín Mensual del Seminario de Ciencias Jurídicas y Sociales*, 61, 6ª sección, 557-571.
- Frondizi, S. (1937b). El Código de Hammurabi. Organización político-social y organización familiar. *Boletín Mensual del Seminario de Ciencias Jurídicas y Sociales*, 62-63, 6ª sección, 713-745.
- Frondizi, S. (1938a). *Programa de Historia Universal (primer curso)*. Imp. Miguel Violetto, Departamento de Filosofía y Letras (Universidad Nacional de Tucumán).
- Frondizi, S. (1938b). *Programa de Historia Universal (segundo curso)*. Imp. Miguel Violetto, Departamento de Filosofía y Letras (Universidad Nacional de Tucumán).
- Frondizi, S. (1939a). *Programa de Historia de las Instituciones*. Imp. Miguel Violetto, Facultad de Filosofía y Letras (Universidad Nacional de Tucumán).
- Frondizi, S. (1939b). *Programa de Historia Universal (primer curso)*. Imp. Miguel Violetto, Facultad de Filosofía y Letras (Universidad Nacional de Tucumán).
- Frondizi, S. (1939c). *Programa de Historia Universal (segundo curso)*. Imp. Miguel Violetto, Facultad de Filosofía y Letras (Universidad Nacional de Tucumán).
- Frondizi, S. (1939d). La Edad Media: su interpretación histórica. *Cursos y Conferencias. Revista del Colegio Libre de Estudios Superiores*, (XV), 5-6, 417-428.
- Frondizi, S. (1940). *El feudalismo: ensayo sobre su formación histórica*. Violetto.
- Frondizi, S. (1942). Introducción al pensamiento político de J. Locke. *Tesis de doctorado presentada en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Buenos Aires*, 14 de septiembre.
- Frondizi, S. (1943). El pensamiento político de N. Macchiavelli. *Revista de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales*, 1.
- Frondizi, S. ([1944a] 1945). *El Estado Moderno. Ensayo de crítica constructiva*. Losada.
- Frondizi, S. (1944b). Renato Treves. *Benedetto Croce, filósofo de la libertad*. Reseña bibliográfica. *Cursos y Conferencias*, (XXV), 148, 237-238.
- Frondizi, S. (1944c). Francisco Ayala. *El Problema del Liberalismo*. Reseña bibliográfica. *Philosophic Abstracts*, New York, 15-16, 9-10.
- Frondizi, S. (1946). *La Crisis Política Argentina. Ensayo de interpretación ideológica* (Unquillo, 21 de marzo). A.D.I.
- Frondizi, S. ([1947] 1954). *La Integración Mundial, Última Etapa del Capitalismo (Respuesta a una crítica)*. Praxis.
- Frondizi, S. (1956). Universidad y Comunidad. *Revolución. Órgano argentino de esclarecimiento político*, 3.
- Frondizi, S. ([1959] 1960). Interpretación materialista dialéctica de nuestra época (julio), prólogo a Silvio Frondizi, *La Realidad Argentina. Ensayo de interpretación sociológica. Tomo II: La revolución socialista*, 2ª ed., Praxis.
- Frondizi, S. (1960). *La Revolución Cubana. Su Significación Histórica*. Ciencias Políticas.
- Frondizi, S. (1961). *Bases y Punto de Partida para una Solución Popular*. Ciencias Políticas. Colección Combate, 1.
- Frondizi, S. ([1964] 1965). *Teorías políticas contemporáneas*. Macchi.
- García Morente, M. (1938). *Lecciones Preliminares de Filosofía*. Losada, Biblioteca Filosófica. Prólogo de Eugenio Pucciarelli y Risieri Frondizi.

- Giménez, S. R. (2013b). Radicalismo y reformismo: un análisis de su encuentro en los años 1930 a través de tres estudios de caso. *Prohistoria*, 20, 67-87.
- Gómez Ros, M. (2018). Semblanza de Francisco Ayala (Granada, 1906 – Madrid, 2009). *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes - Portal Editores y Editoriales Iberoamericanos (siglos XIX-XXI)* - EDI-RED.
<http://www.cervantesvirtual.com/obra/francisco-ayalagarcia-duarte-granada-1906--madrid-2009-semblanza-889053/>.
- Gracia, J. J. E. y Millán-Zaibert, E. (2004). Risieri Frondizi ante la condición humana. En P. Guadarrama González y H. Biagini (Coords.). *El pensamiento latinoamericano del siglo XX ante la condición humana*. <https://www.ensayistas.org/critica/generales/C-H/argentina/risieri.htm>.
- Graciano, O. (2008). *Entre la torre de marfil y el compromiso político. Intelectuales de izquierda en la Argentina, 1918-1955*. Universidad Nacional de Quilmes. Colección: Convergencia.
- Hurtado, D. y Fernández, M. J. (2013). Institutos privados de investigación ‘pura’ versus políticas públicas de ciencia y tecnología en la Argentina (1943-1955). *Asclepio. Revista de Historia de la Medicina y de la Ciencia*, (65), 1. DOI: <https://doi.org/10.3989/asclepio.2013.10>.
- Laleff Ilieff, R. (2024). Harold Laski: teórico del Estado, pensador de la libertad. En M. Berdondini y G. Souroujon (Comps.). *Los olvidados. El pensamiento político contemporáneo en los bordes del canon* (pp. 102-125). Universidad Nacional de Rosario.
- Martínez Zuccardi, S. (2012). *En busca de un campo cultural propio. Literatura, vida intelectual y revistas culturales en Tucumán (1904-1944)*. Corregidor. Colección: La vida en las pampas.
- Mondolfo, R. (1936). *Feuerbach y Marx. La dialéctica y el concepto marxista de la historia*. Claridad. Traducción: Marcelino Punyet Alberti.
- Mondolfo, R. (1940). *El materialismo histórico en Federico Engels*. Ciencia. Traducción: Alberto Mantica.
- Mondolfo, R. (1943). *Rousseau y la conciencia moderna*. Imán. Traducción: Vicente P. Quintero.
- Neiburg, F. (1998). *Los intelectuales y la invención del peronismo. Estudios de antropología social y cultural*. Alianza.
- Newman, M. (1993). *Harold Laski. A Political Biography*. Palgrave Macmillan.
- Pappas, G. F. (2005). Frondizi, Risieri (1910-83). En J. R. Shook (Ed.). *The Dictionary of Modern American Philosophers*, (2), 870-872.
- Pappas, G. F. (2007). El punto de partida de la filosofía en Risieri Frondizi y el pragmatismo. *Anuario Filosófico*, Universidad de Navarra, XL (2), 319-342. DOI: <https://doi.org/10.15581/009.40.29259>.
- Pasolini, R. (2022). Antifascismo global y debates italianos sobre el totalitarismo: las ideas y los ecos atlánticos del grupo *Giustizia e Libertà*, 1932-1944. En M. Vicente y M. López Cantera (Coords.) *La Argentina y el siglo del totalitarismo. Usos locales de un debate internacional* (pp. 27-53). Prometeo.
- Pucciarelli, E. (1938a). *Programa de Introducción a la Filosofía*. Imp. Miguel Violetto, Departamento de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Tucumán.
- Pucciarelli, E. (1938b). *Programa de Gnoseología y Metafísica*. Imp. Miguel Violetto, Departamento de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Tucumán.
- Rainer, G. (2023). La Universidad Nacional de Tucumán, la Argentina peronista y el nacionalsocialismo. Una mirada desde y más allá de la geografía. *Población & Sociedad*, (30), 1, 149-159. DOI: <http://dx.doi.org/10.19137/pys-2023-300107>.
- Rosselli, C. (1944). *Socialismo Liberal* [1930]. Americalee. Traducción: Diego A. de Santillán.

Salas, E. J. (1990). *La resistencia peronista: la toma del frigorífico Lisandro de la Torre*. CEAL. Biblioteca Política Argentina.

Silva Mariños, L. (2017). *FAS. Frente Antiimperialista y por el Socialismo. Un ejército político de masas impulsado por el PRT*. La Llamada / A Vencer.

Soler, G. (1959). Los Frondizi hablan de Frondizi. *Mundo Argentino*, 2507, 2-5.

Tarcus, H. (1996). *El marxismo olvidado en la Argentina: Silvio Frondizi y Milcíades Peña*. El Cielo por Asalto. Prólogo de Michael Löwy.

Tarcus, H. (Dir.) (2007). *Diccionario biográfico de la izquierda argentina. De los anarquistas a la "nueva izquierda" (1870-1976)*. Emecé.

Treves, R. (1941). *Sociología y Filosofía Social*. Losada, Biblioteca del Instituto Argentino de Filosofía Jurídica y Social.

Treves, R. (1943). Sociología e historia. *Revista de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales*, 2-3, 494-512.

Vanella, L. (2008). El exilio europeo en la Universidad Nacional de Tucumán en las décadas de 1930 y 1940. *Tesis para alcanzar el título de Doctora en Ciencias de la Educación*. Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba. Recuperado de <https://rdu.unc.edu.ar/>